



Universidad de Zaragoza

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Grado en Psicología

Teruel, 2014

TRABAJO FIN DE GRADO

**Percepción de la sexualidad en la vejez y las repercusiones en su práctica a través
del estudio de las opiniones de tres grupos etarios: adolescentes, adultos y personas
mayores**

Alumna

Patricia Abella Julián

Director

Dr. Ángel Castro Vázquez



**Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel**
Universidad Zaragoza



Universidad
Zaragoza

Percepción de la sexualidad en la vejez y las repercusiones en su práctica a través del estudio de las opiniones de tres grupos etarios: adolescentes, adultos y personas mayores

Patricia Abella Julián y Ángel Castro

Universidad de Zaragoza

Resumen

El objetivo principal de este estudio era descubrir, a través de las opiniones recogidas en dos cuestionarios diseñados para el estudio, cómo es la realidad de la sexualidad de las personas mayores en la actualidad, así como sacar a la luz los prejuicios que siguen manteniendo adolescentes, personas adultas y mayores en relación a la práctica de la sexualidad en la última etapa de la vida. Se contó con dos muestras independientes: una de adolescentes y adultos compuesta por 112 personas que llenaron a través de internet el cuestionario elaborado y otra de personas mayores, compuesta por 59 personas a quienes se les pasó el cuestionario de forma individualizada en tres Casals d'avis de Barcelona. Los resultados muestran que la actividad sexual sigue manteniéndose en la tercera edad, que las personas mayores son las que más actitudes negativas muestran hacia la expresión de la sexualidad, siendo las mujeres las que más prejuicios manifiestan y encontrándose también diferencias en cuanto al deseo sexual y a las actividades sexuales más valoradas y practicadas en comparación con los varones.

Palabras clave: sexualidad; tercera edad; prejuicios; adolescentes; adultos.

Sexuality in old age perception and its impact on the sexual practice through the study of the views of three age groups: teens, adults and seniors

Patricia Abella Julián & Ángel Castro

University of Zaragoza

Abstract

The main objective of this study is to discover, through the opinions collected in two questionnaires designed for the study, how it is the reality of the sexuality of older people today in our society and uncover the kind of prejudice still maintaining teens, adults and seniors in our culture concerning the practice of sexuality in the last stage of life, exploring how it can influence at the rally of sexuality of our elders. It featured two

independent samples: one of adolescents and adults composed by 112 people who completed an online survey; and the other composed by 59 elderly people who answered the survey individually in three Casals d'avis de Barcelona. The results show that sexual activity remains at old age, older people are the ones who show more negative attitudes toward the expression of sexuality, where women are the most manifest prejudice also finding differences in the desire expressed, the sexual activities most valued and practiced compared with males.

Keywords: sexuality; seniors; prejudice; adolescents; adults.

La sexualidad ha sido y se ha conformado en nuestra sociedad como un tema tabú, sobre todo en las generaciones precedentes, en las que adquiere unas características específicas. Esta concepción es aún más evidente cuando se asocia la práctica de la sexualidad a la vejez, ya que se unen los juicios que la sociedad elabora hacia los mayores con los relacionados con la sexualidad, un tema controvertido, con mucha tradición de prejuicios, ideas y mitos a sus espaldas (Verdejo, 2009), que motiva al rechazo, la burla o a ignorar la existencia de ésta en los mayores (Alpízar, López y Mena, 2012; Orozco y Rodríguez, 2006). Así, las personas mayores deben luchar a diario contra infinidad de prejuicios que la sociedad promueve al identificar vejez con incapacidad e inactividad, que dirigidos al campo de la sexualidad guían al reproche y la desaprobación (Prieto, 2006).

No obstante, la sexualidad es una práctica humana importante en el desarrollo evolutivo, donde el potencial y el disfrute sexual se mantienen a lo largo de la vida (Orozco y Rodríguez, 2006; Verdejo, 2009) e influyen positivamente en la salud y en las relaciones interpersonales (García, 2005; Marshall y Katz, 2002; Nieva et al., 2010). A pesar de ello, hablar de la sexualidad en la tercera edad no es fácil, como argumenta Prieto (2006); por una parte, por el poco interés que tradicionalmente han despertado las investigaciones en este tema (Orozco y Rodríguez, 2006; Verdejo, 2009) y, por otra, por las reticencias de las propias personas mayores a hablar abiertamente sobre su sexualidad. Estas dificultades surgen en una sociedad formada y sustentada en un modelo social joven (Cabrera, 2009; Freixas y Luque, 2008), donde la juventud es sinónimo de productividad y salud (Amico, 2010) y que influye en las percepciones hacia la sexualidad de los mayores, generando concepciones estereotipadas que pueden desembocar en aislamiento social y pasividad (Cabrera, 2009; Cerquera, Galvis y Cala, 2012; Prieto, 2006).

El hecho de envejecer acarrea cambios a nivel social, fisiológico y psicológico, asociándose a un período de decadencia física y mental (Amico, 2010) y una etapa de pérdidas más que de ganancias (Cabrera, 2009). Aún así, es un fenómeno social relativamente nuevo, donde queda mucho camino por estudiar e investigar. Numerosos avances científicos han permitido aumentar la cantidad y mejorar la calidad de la vida de las personas (Carbajo, 2009; Cerquera et al., 2012), con lo que es posible que se normalicen en este grupo de edad ciertos comportamientos que antes se asociaban a otras etapas de la vida. En España, el 17,4% de la población es mayor de 65 años (Instituto Nacional de Estadística, 2012), y se espera que este porcentaje siga

aumentando en las próximas décadas, por ello la importancia de conocer más acerca de este colectivo.

A lo largo del ciclo vital se va produciendo una serie de cambios fisiológicos que pueden influir en la actividad sexual en la tercera edad (Verdejo, 2009). Rodríguez (2008), destaca en las mujeres la disminución en la lubricación vaginal, la atrofia de la vejiga, el adelgazamiento de la mucosa vaginal, una disminución de los niveles de estrógenos, de la elasticidad y tono muscular, de la longitud y profundidad vaginal y del tamaño del clítoris. Entre los varones, señala que se da una disminución gradual de los niveles de testosterona, la disminución en la excitación y el orgasmo, la mayor necesidad de estimulación para lograr y mantener la erección, el debilitamiento del orgasmo y el aumento del periodo refractario entre las erecciones. No obstante, algunos estudios realizados en España, como los de Bobes, Dexeus y Gilbert (2000), Moioli (2005) y Lorenzo (2004), permiten concluir que los cambios en la actividad sexual en la vejez no pueden ser explicados únicamente por factores fisiológicos, sino que hay múltiples factores psicosociales que influyen en la expresión de esta actividad (Prieto, 2006). Por tanto, se puede deducir que las distintas ideas culturales existentes sobre la sexualidad influyen en el sistema de creencias y actitudes de la sociedad, interfiriendo en la sexualidad de las personas mayores (Orozco y Rodríguez, 2006).

A pesar de que poco a poco van eliminándose las falsas concepciones que han perjudicado la imagen de la vejez y el envejecimiento (Carbajo, 2009) las actitudes hacia la sexualidad y la creencia social de que las personas mayores son asexuales, que no tienen relaciones ni deseos de carácter sexual (Cerquera et al., 2012), está fuertemente generalizada en nuestra sociedad (Carbajo, 2009; Freixas y Luque, 2008; Gázquez et al., 2009). Las ideas culturales más extendidas sobre la sexualidad son las que la identifican con la genitalidad, la heterosexualidad y la reproducción (Alpízar et al., 2012; Freixas y Luque, 2008); al autoerotismo se le confunde con el pecado, al sexo con el amor y a la feminidad con la pasividad (Freixas y Luque, 2008). Aparecen además mitos y prejuicios instaurados históricamente, como que las personas mayores no mantienen relaciones sexuales, no les interesa el sexo ni sienten deseo sexual (Orozco y Rodríguez, 2006; Prieto, 2006) y, si lo tienen, se trata de una desviación o son considerados “viejos verdes” (Verdejo, 2009), que los cambios fisiológicos no les permiten tener relaciones, que la actividad sexual puede perjudicar su salud, o que es de mal gusto que las personas mayores hablen de sexo (Cabrera, 2009; Ramos y González, 1994; Sánchez, 2004), entre otros.

La cultura influye en todos los aspectos de la vida, incluida la sexualidad, siendo un importante factor que afecta a las cogniciones, emociones, motivaciones y al comportamiento (Tang, Bensman y Hatfield, 2013). Por tanto, estas ideas pueden influir negativamente en la sociedad en general y en las personas mayores, en particular (Alpízar et al., 2012), pudiendo tener un efecto de profecía autocumplida (Wurm, Warner, Ziegelmann, Wolff y Schüz, 2013) y llevando a que los mayores tengan la conducta sexual que se espera de ellos, conduciéndoles a actitudes pesimistas con respecto a la sexualidad en la vejez, a que se avergüencen por mantener el interés sexual y a abstenerse de practicar su sexualidad (Prieto, 2006; Verdejo, 2009). Así, varios estudios indican que las personas mayores son las que más actitudes negativas muestran hacia ellas mismas, en especial el grupo de mujeres (Gázquez et al., 2009; Orozco y Rodríguez, 2006). Otros estudios indican que los jóvenes son el grupo con actitudes más negativas hacia la vejez (Carbajo, 2009; Cerquera et al., 2012) y otros asocian un mayor nivel educativo con un menor nivel de prejuicios (Hernández, 2008). Así mismo, Freixas y Luque (2009) señalan una mayor dificultad en las personas mayores que no disponen de pareja de practicar su sexualidad, sobre todo en el caso de las mujeres. No obstante, existen estudios que desarticulan esta visión de asexualidad en la tercera edad. Por ejemplo, Bretschneider y McCoy (1988), encontraron que el 63% de los varones y el 30% de las mujeres entre 80 y 102 años eran activos sexualmente, que el 74% de los varones y el 42% de las mujeres practicaban la masturbación y que sus manifestaciones sexuales más frecuentes eran, por este orden, las caricias, los tocamientos y el coito. Otra investigación, llevada a cabo por Muñoz (1999), mostró evidencias de que la gran mayoría de personas mayores mantiene relaciones sexuales con una frecuencia superior a la esperada. Entre sus prácticas se incluía el juego y la estimulación, apareciendo espontáneamente las relaciones con penetración. También, Moioli (2005), en su estudio con personas mayores españolas, encontró que el 39% de las mujeres y el 81,4% de los varones mantenían actividad sexual. De ellos, el 62,6% de los varones y el 42,4% de las mujeres lo consideraban una actividad placentera. Bobes et al. (2000), en su estudio sobre el deseo sexual en España, comprobó que éste se mantiene en la tercera edad mejor que la actividad sexual, tanto en varones como en mujeres (Cabrera, 2009).

Debido a la relevancia expuesta del tema y a la necesidad de actualizar los datos existentes en la literatura consultada, se presenta esta investigación, que cuenta con tres objetivos principales: (1) constatar cuál es la realidad de la sexualidad de las personas mayores en la actualidad; (2) conocer los prejuicios existentes entre jóvenes, adultos y

mayores sobre la sexualidad en la tercera edad y (3) analizar cómo afectan estas percepciones a la práctica de la sexualidad de los mayores. Para cumplir esos objetivos se plantean las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1: Se espera que las mujeres, las personas mayores y las personas con un menor nivel educativo, mostrarán un mayor nivel de prejuicios hacia la sexualidad en la tercera edad que los varones, los adultos y las personas con un mayor nivel educativo.

Hipótesis 2: Se espera que el deseo y el interés sexual sigan existiendo en la tercera edad, pero que vayan reduciéndose conforme aumenta la edad y sean menores en las mujeres y en las personas en situación de viudedad o de no disponer de pareja.

Hipótesis 3: las mujeres mayores valorarán más aspectos de la sexualidad no relacionados directamente con los genitales que los varones, dejando al coito en segundo plano.

Método

Participantes

En este estudio se contó con dos muestras independientes. Por una parte, los participantes que cumplimentaron el cuestionario diseñado para adolescentes y adultos fueron 112 personas de ambos性os, de las que el 17,91% ($n = 20$) eran adolescentes, con edades comprendidas entre los 15 y los 18 años y una media de edad de 17 años ($DT = 0,97$). El 82,13% ($n = 92$) restante eran adultos, con edades comprendidas entre los 20 y los 64 años, con una media de edad de 35,41 años ($DT = 14,70$). El 42,95% ($n = 47$) de ellos eran varones y el 57,13% ($n = 64$) eran mujeres. El 42,92% ($n = 47$) eran solteros y el 37,55% ($n = 42$) tenía estudios universitarios.

Por otra parte, la muestra que permitió evaluar los aspectos relacionados con la sexualidad en la tercera edad estuvo compuesta por 59 personas de ambos性os con edades comprendidas entre los 65 y los 92 años, con una media de edad de 76,92 años ($DT = 6,88$). De ellos, el 55,93% ($n = 33$) eran varones y el 44,12% ($n = 26$), mujeres. El 69,54% ($n = 41$) de ellos estaban casados, mientras que el 25,44% ($n = 15$) eran viudos. En cuanto a sus estudios, el 89,18% ($n = 53$) tenían estudios básicos.

Instrumentos

Se elaboraron dos cuestionarios distintos, con el objetivo de incluir en ellos preguntas referentes a cómo piensan los adolescentes, adultos y mayores que es la

sexualidad en la tercera edad, así como cuestiones encaminadas a conocer cómo es la práctica real de la sexualidad en personas mayores, con el objetivo de comparar los datos manifestados por unos y otros. Ambos cuestionarios, que se adjuntan en los Anexos I y II de este trabajo, contaban con una serie de preguntas sociodemográficas, en las que se cuestionaba sobre el sexo, la edad, el nivel educativo y el estado civil de los participantes. Además, el cuestionario elaborado para personas mayores incluía una pregunta adicional referente a la situación en que la persona vivía (sola, con su pareja, en casa de sus hijos, o en alguna institución o residencia).

Se incluyó un cuestionario sobre mitos y prejuicios, en base al utilizado en estudios similares por Orozco y Rodríguez (2006) y Gázquez et al. (2009). El modelo elaborado para adolescentes y personas adultas contaba con un total de 24 ítems, de los que 20 se respondían a través de una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta, desde *Totalmente en desacuerdo* hasta *Totalmente de acuerdo*. A través de él, se preguntó acerca de diferentes ideas generales y prejuicios que pueden existir en la sociedad sobre la sexualidad en la tercera edad. Las últimas cuatro preguntas eran de elección múltiple, en las que se ofrecía a los participantes una lista con nueve opciones, pudiendo elegir aquellas que más se ajustasen a su opinión. El cuestionario mostró una adecuada fiabilidad, con un valor alfa de Cronbach de 0,84.

Por otro lado, el cuestionario elaborado para personas mayores contaba con 26 ítems, 20 de los cuales se corresponden a los utilizados en la versión anterior, con ligeras modificaciones en la redacción para adaptarlos a esta población. Los ítems se respondían a través de una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta, que van desde *Totalmente en desacuerdo* hasta *Totalmente de acuerdo*. Además, se incluyeron dos preguntas de elección múltiple (ítems 24 y 25), para conocer las actividades sexuales valoradas más positivamente tanto por varones como por mujeres, así como las actividades más practicadas. Complementariamente, se incluyeron preguntas específicas para conocer si seguían manteniendo interés en el sexo (ítem 21) y su opinión en dos prejuicios adicionales (ítems 22 y 23). También se les preguntó sobre cuál era el porcentaje de deseo sexual que seguían manteniendo en la actualidad. El cuestionario presentó unos niveles adecuados de fiabilidad, obteniéndose un valor alfa de Cronbach de 0,87.

Procedimiento

Se trata de un estudio transversal y comparativo acerca de los prejuicios manifestados por adolescentes, adultos y personas de la tercera edad hacia la sexualidad en la vejez. Para acceder a la muestra, se contactó con una muestra de adolescentes y adultos a través de las redes sociales. Se les explicaban los objetivos del estudio y se solicitaba su colaboración, asegurando en todo momento la voluntariedad de su participación y la confidencialidad de la información recabada. Si accedían a participar, se les proporcionaba el enlace en el que se encontraba alojada la encuesta (<https://docs.google.com/forms/d/1A7moCHh1fx2CEEUM4Nx9lodPT6dkHV5y4sst61ijPw/viewform>). La muestra de participantes de la tercera edad se obtuvo a través de las visitas a tres *Casals de Gent Gran* del Ayuntamiento de Barcelona y de la Generalitat de Catalunya, donde se pasaron los cuestionarios de forma presencial e individual a todas aquellas personas que decidieron participar de forma voluntaria en el estudio, una vez informadas de sus objetivos. Concretamente, se contó con la participación de las personas mayores que acudían al *Casal Can Novell* y al *Casal Les Corts*, pertenecientes al distrito de *Les Corts*, de Barcelona y al *Casal de Gent Gran La Florida*, de L'Hospitalet de Llobregat. Son centros donde las personas mayores acuden de forma voluntaria a realizar actividades y talleres, por lo que se encuentran en buenas condiciones cognitivas y de salud para contestar los cuestionarios.

Resultados

Hipótesis 1

Para poner a prueba la primera de las hipótesis de esta investigación, se realizaron dos tipos de análisis. Para evaluar las diferencias en función del sexo, se realizó un análisis de comparación de medias, a través del que se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p = 0,003$) entre varones ($M = 2,96$; $DT = 0,78$) y mujeres ($M = 3,62$; $DT = 0,83$). Para evaluar la relación entre los prejuicios, la edad y el nivel educativo, se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson, que permite concluir que existía una relación directa y significativa entre el nivel de prejuicios y la edad ($r = 0,55$; $p < 0,001$) y una relación inversa y significativa entre el nivel de prejuicios y el nivel educativo ($r = -0,45$; $p < 0,001$).

De esta manera, se puede afirmar que las mujeres, los participantes más mayores y los de menor nivel educativo, es probable que muestren un mayor nivel de prejuicios hacia la sexualidad en la tercera edad, lo que lleva a confirmar esta hipótesis.

Se realizó también un análisis de frecuencias para analizar en qué aspectos existían mayores niveles de prejuicio en las dos muestras que participaron en esta investigación. Entre los mayores, los ítems en los que más acuerdo existió fueron el 10 (las complicaciones de salud impiden tener actividad sexual), el 7 (la vejez se asocia con la enfermedad), el 11 (mantener relaciones sexuales en la tercera edad no es importante) y el 15 (el deseo sexual es mayor en los hombres que en las mujeres). En cambio, entre los adolescentes y adultos, los ítems en los que existía mayor acuerdo fueron el 3 (no se ve como algo completamente normal mantener relaciones sexuales en la tercera edad), el 14 (las personas mayores no hablan abiertamente de su sexualidad) y el 11 (mantener relaciones sexuales en la tercera edad no es importante). Además, el 76,3% de los participantes ancianos defendía la idea de que los jóvenes piensan que en la tercera edad no existe la sexualidad (ítem 23). Y se realizó un análisis de correlaciones entre el nivel de prejuicios y el deseo sexual manifestado en la muestra de personas mayores, en el que se encontró una relación inversa y estadísticamente significativa ($r = -0,74; p = 0,001$).

Hipótesis 2

El 79,7% de los participantes mayores manifestó que el deseo y el interés sexual decrece con la edad, aunque el 33,9% de ellos afirmó seguir interesado por el sexo, mientras que el 42,4% de ellos defendía que no tenían ningún interés. Para analizar la segunda hipótesis de este estudio, se llevaron a cabo tres tipos de análisis. En primer lugar, se realizó un análisis de comparación de medias a través de la prueba *t de Student*, en la que se obtuvo que los varones presentaban un mayor deseo ($M = 58,40; DT = 27,34$) e interés sexual ($M = 3,58; DT = 1,79$) que las mujeres ($M_{deseo} = 19,23; DT = 25,48$ y $M_{interés} = 2,03; DT = 1,51$). Estas diferencias fueron significativas, tanto para el deseo ($p < 0,001$), como para el interés ($p < 0,001$).

La relación entre deseo e interés sexual y la edad de los participantes se analizó a través de un análisis de correlación de Pearson, en el que no se encontraron relaciones estadísticamente significativas ni entre el deseo sexual y la edad ($r = 0,038; p = 0,77$), ni entre el interés sexual y la edad ($r = 0,113; p = 0,39$). Por último, para evaluar las diferencias en función del estado civil, se realizó un análisis de comparación de medias, en el que se encontró que las personas que no estaban casadas (o solteras o en situación de viudedad) tenían un mayor interés sexual ($M = 3,44; DT = 1,82$) que las casadas ($M = 2,39; DT = 1,71$).

Por tanto, tras analizar estos resultados, se ha de aceptar parcialmente la hipótesis 2 de este trabajo, ya que se encontró que el deseo y el interés sexual siguen existiendo en la tercera edad y que eran menores en las personas no casadas que en las casadas.

Hipótesis 3

Las expresiones sexuales más valoradas por las mujeres mayores fueron las caricias (76,91%), los besos (50%) y las palabras de cariño (46,22%), mientras que el coito fue la menos valorada (3,82%). Los varones mayores comparten con las mujeres la valoración principal de las caricias (39,31%) y las palabras de cariño (30,32%), pero el coito recibe una valoración más alta (24,24%), con lo que se cumple lo pronosticado en la hipótesis 3, es decir, que las mujeres mayores valoran más aspectos de la sexualidad no relacionados directamente con lo genital. En cuanto a la práctica, los resultados mostraron que la actividad sexual se sigue manteniendo en la tercera edad, más en los varones que en las mujeres. Y, por último, en cuanto a las ideas que se exponen para defender la sexualidad en la tercera edad en las dos muestras con que contaba este estudio, se aprecian diferencias en la opinión de adolescentes y adultos en comparación con la de los ancianos.

Discusión

A través de los análisis realizados se han cumplido los objetivos principales de esta investigación, que eran constatar cómo es la realidad de la sexualidad en las personas mayores, descubrir los prejuicios que siguen existiendo sobre ella en la sociedad y analizar cómo esos prejuicios afectan realmente a la práctica de la sexualidad en las personas mayores. A partir de los resultados obtenidos, se pueden extraer varias conclusiones, además de sugerir algunas cuestiones para el debate y la discusión.

En lo referente a cómo es la realidad de la sexualidad en los mayores, se han de destacar aquellas actividades más valoradas y practicadas por los participantes, similares a las resaltadas en otros estudios (Kaiser, 1996). En ese estudio, las mujeres valoraban más las caricias y los besos, seguidos por las palabras de cariño y dejando al coito en un segundo plano, mucho más valorado por los varones que por las mujeres. Son resultados coincidentes con los encontrados en esta investigación. Además, se ha constatado que el deseo, e incluso la actividad sexual, se siguen manteniendo en la tercera edad, más en los varones que en las mujeres, tal y como se pone de manifiesto

en los estudios de Bretschneider y McCoy (1988) y Moioli (2005). El deseo sexual predomina frente a la actividad, tal y como afirma Bobes et al. (2000). Se podría afirmar, por tanto, que el deseo sexual no desaparece con la edad y que su expresión se ve influida tanto por factores fisiológicos como sociales, tal y como indica Kenny (2013). Por tanto, la primera conclusión fundamental de este trabajo es que la práctica de la sexualidad es algo que se mantiene a lo largo de la última etapa de la vida, aunque se manifieste de forma distinta que en otras edades, disminuya el deseo y la frecuencia y aunque existan diferencias en cuanto al porcentaje de mujeres y varones que afirman mantenerlas.

Los resultados obtenidos en relación a los prejuicios existentes en la sociedad sobre la sexualidad en la tercera edad son similares a los hallados por otros autores (Gázquez et al., 2009; Orozco y Rodríguez, 2006). Los propios mayores, en comparación con la muestra de jóvenes y adultos, son los que más actitudes negativas y prejuicios muestran hacia la sexualidad en la tercera edad. Además, se ha comprobado que son las mujeres mayores las que manifiestan un mayor nivel de estereotipos y prejuicios, lo que podría explicarse por la doble discriminación que sufren; una, por el hecho de ser mayor y otra por el hecho de ser mujer y haber sido educada en un ambiente distinto al actual, en el que el papel de la mujer en relación a la sexualidad era secundario (Freixas y Luque, 2008; Kenny, 2013).

Se ha demostrado también que el nivel educativo de los participantes influye en los prejuicios existentes hacia la sexualidad en la tercera edad, tal y como aventuraba Hernández (2008), lo que podría explicar el hecho de que sean precisamente las personas mayores, que en su inmensa mayoría han cursado sólo estudios básicos, los que más ideas estereotipadas mantengan. Además, también influye el tipo de educación que recibieron en su época. La presencia de estas ideas y prejuicios, instaurados y mantenidos por la presencia de factores sociales y culturales, como las teorías evolutivas tradicionales, las doctrinas religiosas o los medios de comunicación (Kenny, 2013), dificulta que muchas personas entiendan y vivan la sexualidad con satisfacción y tranquilidad y que las personas mayores se comporten de la forma en que la sociedad espera de ellas (Wurm et al., 2013).

Tal y como afirma Prieto (2006), los cambios en la actividad sexual en la vejez no pueden ser explicados únicamente por factores fisiológicos, sino que existen múltiples factores psicosociales, ideas culturales, que influyen en el sistema de creencias y actitudes de la sociedad, repercutiendo en la expresión de la sexualidad en

las personas mayores. Así, los problemas de salud asociados a un envejecimiento normal, no deberían interferir en la sexualidad, igual que la medicación tampoco tiene por qué influir en la actividad sexual. Además, existe otra serie de factores sociales que pueden influir en la sexualidad, como son la educación e historia social de la persona, el convivir con la familia, que obstaculiza la vida íntima y sexual, el estado civil, o el vivir o no en una institución residencial (Prieto, 2006). No obstante, el valor y la vivencia de la sexualidad en la tercera edad no se rigen por un modelo único. Cuanto más mayores son las personas, más diferentes van resultando, de manera que en el transcurso del ciclo vital predomina la heterogeneidad, ya que se van acumulando experiencias individuales, concretas y personales (Freixas y Luque, 2008). Así, cuando se llega a la vejez, lo hacemos con un cúmulo de individualidades en cuanto al cuerpo, a la vivencia de la sexualidad, a la experiencia, o a la construcción del deseo, pero también con un buen número de tabúes y prejuicios culturales (Freixas y Luque, 2008).

Aún así, parece que las personas mayores van progresivamente adaptando sus esquemas sobre la sexualidad, incluyendo aspectos más actuales en la forma de concebirla (Kenny, 2013). Son necesarios nuevos estudios, en los años sucesivos, que arrojen más luz sobre esta temática y que intenten cubrir las limitaciones de los estudios existentes, incluyendo el que aquí se presenta. Se puede hablar de una limitación general, pues no existen muchos estudios sobre la sexualidad en la tercera edad, lo que implica que no existen instrumentos validados para evaluar todas las dimensiones que existen en este fenómeno, desde la práctica sexual en sí hasta los estereotipos y prejuicios existentes en la sociedad, hacia las personas mayores en general y hacia su sexualidad, en particular. Además, se ha de contar con muestras mayores, que permitan realizar análisis más completos, evaluar relaciones y causalidades y poder así obtener resultados más concluyentes. Para ello, es necesario tiempo, para que generaciones que han crecido en otro contexto lleguen a la tercera edad siendo más conscientes de sí mismos y de su sexualidad como un área de salud, bienestar y disfrute.

No hay que olvidar que la sexualidad no consiste únicamente en hablar de coito, sino que hay otras muchas formas de expresarla, tal y como se ha comprobado en este estudio. Los besos, caricias y palabras cariñosas son fundamentales para el desarrollo psicoafectivo del mayor, mejorando su autoestima, haciendo que se sienta querido y, en última instancia, haciendo más agradable su vida. Por ello, se deben tener en cuenta algunas recomendaciones, para que tanto los mayores como el resto de la sociedad se desprenda de los prejuicios todavía existentes y permitan un disfrute sin el miedo

inculado en relación a esas prácticas. Se debe formar e informar de la sexualidad en la vejez, tanto a las personas mayores como a los profesionales que los tratan en diversos servicios y a la población en general; se debe hablar con normalidad de la sexualidad, alejándose de tabúes y creencias negativas, así como garantizar que los mayores pueden disfrutar de ella con normalidad y libertad, como debería ser para toda persona, independientemente de su edad y de cualquier otra variable.

Referencias

- Alpízar, R.E., López, A.Y. y Mena, O. (2012). Caracterización de la sexualidad de los adultos mayores de los círculos de abuelos de Palmira norte y sur. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 1, 314-323.
- Amico, L. (2010). Envejecer en el siglo XX. "No siempre querer es poder". Hacia la deconstrucción de mitos y la superación de estereotipos en torno a los adultos mayores en sociedad. *Trabajo Social Hoy*, 59, 49-82.
- Bobes J., Dexeus, S. y Gilbert, J. (2000). *Psicofármacos y función sexual*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Bretschneider, J.G. y McCoy N.L. (1988). Sexual interest and behavior in healthy 80 to 102 years old. *Archives of Sexual Behavior*, 17, 109-129.
- Cabrera, S. (2009). Valoración de los factores psicosociales que afectan a la sexualidad en la vejez e influencia percibida en la actividad sexual. *Informaciones Psiquiátricas*, 195-196, 1-10.
- Carbajo, M.C. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. *ENSAYOS: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 24, 87-96.
- Cerquera, A.M., Galvis, M.J. y Cala, M.L. (2012). Amor, sexualidad e inicio de nuevas relaciones en la vejez: percepción de tres grupos etarios. *Psychologia*, 6, 73-81.
- Freixas, A. y Luque, B. (2008). El secreto mejor guardado: la sexualidad de las mujeres mayores. *Política y Sociedad*, 46, 191-203.
- García, J.L. (2005). *La sexualidad y la afectividad en la vejez*. Madrid: Portal de Mayores.
- Gázquez, J., Pérez-Fuentes, M.C., Fernández, M., González, L., Ruiz, I. y Díaz, A. (2009). Old-age stereotypes related to the gerontology education: An intergenerational study. *European Journal of Education and Psychology*, 2, 263-273.
- Hernández, Z. (2008). Algunos aspectos a considerar sobre la sexualidad en el adulto mayor. *El Ágora USB*, 8, 375-387.
- Instituto Nacional de Estadística (2012). *Explotación estadística del Padrón*. Recuperado el 15 de mayo de 2014, de <http://www.ine.es>.
- Kaiser F.E. (1996). Sexuality in the elderly. *Urologic Clinics of North America*, 23, 99-109.
- Kenny, R. (2013). A review of the literature on sexual development of older adults in relation to the asexual stereotype of older adults. *Canadian Journal of Family*

- and Youth, 5, 91-106.*
- Lorenzo C (2004). *La sexualidad en la tercera edad*. Recuperado el 28 de mayo de 2014, de http://www.psicocentro.com/cgi-bin/articulo_s.asp?texto=art48001.
- Marshall, B. y Katz, S. (2002). Forever functional: sexual fitness and the ageing male body. *Body and Society, 8, 43-70.*
- Moioli B. (2005). Aspectos conductuales, actitudinales y experienciales de la sexualidad en la vejez. *Sexología Integral, 2, 26-27.*
- Muñoz, A. (1999). Sexualidad en la vejez. *Geriátrika. Revista Iberoamericana de Geriatría y Gerontología, 15, 369-371.*
- Nieva, R., Velasco, J., Andrade, H., Rodríguez, C., González, S. y Mendoza, M. (2010). Expresión de la conducta sexual en adultos mayores usuarios de una unidad de medicina familiar. *Atención Familiar, 17, 22-23.*
- Orozco, M. y Rodríguez, D.D. (2006). Prejuicios y actitudes hacia la sexualidad en la vejez. *Psicología y Ciencia Social, 8, 3-10.*
- Prieto, S. (2006). *La sexualidad de las personas mayores*. Madrid: Portal de Mayores.
- Ramos, F. y González, H. (1994). La sexualidad en la vejez. En J. Buendía (Ed.), *Envejecimiento y Psicología de la Salud* (pp. 151-178). Madrid: Siglo Veintiuno.
- Rodríguez, C. (2008). *La sexualidad en el anciano*. Recuperado el 28 de noviembre de 2012, de <http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/boletin/>.
- Sánchez, C. (2004). *Estereotipos negativos hacia la vejez y su relación con variables sociodemográficas, psicosociales y psicológicas*. Recuperado el 25 de abril de 2014, de <http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/16704046.pdf>.
- Tang, N., Bensman, L. y Hatfield, E. (2013). Culture and sexual self-disclosure in intimate relationships. *Interpersona, 7, 227-245.*
- Verdejo, C. (2009). Sexualidad y envejecimiento. En A. Martínez, L. Gil, P. Serrano y J.R. Ramos (Comps.), *Nuevas miradas sobre el envejecimiento* (pp. 119-136). Madrid: IMSERSO.
- Wurm, S., Warner, L.M., Ziegelmann, J., Wolff, K. y Schüz, B. (2013). How do negative self-perceptions of aging become a self-fulfilling prophecy? *Psychology and Aging, 28, 1088-1097.*

Edad:**Sexo:****Nivel de educación:****Estado civil:**

A continuación se presentan una serie de ítems. El cuestionario es anónimo así que intente contestar con la mayor sinceridad. El objetivo es saber qué es lo que opina sobre la sexualidad en la tercera edad no evaluarle a usted. Tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas así que intente contestar a todas las frases marcando en cada una el número que mayor se aproxime a su opinión.

La escala es la siguiente:

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
4. De acuerdo
5. Totalmente de acuerdo

1. La sexualidad en la tercera edad se acompaña más de complicaciones que de satisfacciones

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

2. A las personas mayores no les interesa el sexo

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

3. Mantener relaciones sexuales en la tercera edad es normal

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

4. La vejez es una etapa de decadencia física y mental que impide practicar la sexualidad

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

5. Las personas mayores no tienen deseo sexual

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

6. Las personas mayores deben reprimir su actividad sexual

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

7. La vejez está ligada a la enfermedad y a la discapacidad

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

8. La sexualidad en la tercera edad se reduce a caricias y tocamientos

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

9. Las personas mayores interesadas en el sexo son “viejos verdes”

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

10. La salud les impide tener actividad sexual

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

11. Mantener relaciones sexuales en la tercera edad es importante

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

12. El interés por el sexo es cosa de jóvenes

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

13. Practicar sexo es peligroso para su salud

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

14. Las personas mayores no hablan de su sexualidad

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

15. Si los mayores tienen deseo, éste es mayor en los hombres que en las mujeres

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

16. Las personas mayores que expresan su sexualidad son ridículas

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

17. La mayoría de ancianos son impotentes

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

18. Practicar la sexualidad es cosa de jóvenes

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

19. Con la menopausia las mujeres pierden su capacidad para mantener y disfrutar sus relaciones sexuales

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

20. Con la edad, el deseo sexual pasa a ser algo inapropiado

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

21. ¿Qué actividad crees que es la que MÁS VALORAN los HOMBRES de la tercera edad?

- a. Caricias
- b. Besos
- c. Coito
- d. Masturbación
- e. Halagos

- f. Abrazos
- g. Felación
- h. Palabras de cariño
- i. Tocamientos
- j. Otro:

22. ¿Qué actividad sexual crees que es la que MÁS VALORAN las MUJERES de la tercera edad?

- a. Caricias
- b. Besos
- c. Coito
- d. Masturbación
- e. Halagos
- f. Abrazos
- g. Felación
- h. Palabras de cariño
- i. Tocamientos
- j. Otro:

23. ¿Qué actividad sexual crees que es la que MÁS PRACTICAN los HOMBRES de la tercera edad?

- a. Caricias
- b. Besos
- c. Coito
- d. Masturbación
- e. Halagos
- f. Abrazos
- g. Felación
- h. Palabras de cariño
- i. Tocamientos
- j. Otro:

24. ¿Qué actividad sexual crees que es la que MÁS PRACTICAN las MUJERES de la tercera edad?

- a. Caricias
- b. Besos
- c. Coito
- d. Masturbación
- e. Halagos
- f. Abrazos
- g. Felación
- h. Palabras de cariño
- i. Tocamientos
- j. Otro:

Edad:**Sexo:** Hombre
Mujer**Nivel de educación:****Estado civil:** Casado/a
Soltero/a
Viudo/a**Vive:** Con su hijo/a
En una residencia para mayores
En su casa

A continuación se presentan una serie de ítems. Intenta contestar con la mayor sinceridad. El objetivo es saber qué es lo que opina sobre la sexualidad en la tercera edad no evaluarle a usted. Tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas así que intente contestar a todas las frases poniendo una cruz en la opción que más se aproxime a su opinión.

Gracias por su colaboración.

1. La sexualidad a su edad se acompaña más de complicaciones que de satisfacciones

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

2. A las personas de su edad ya no les interesa el sexo

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

3. Mantener relaciones sexuales a su edad es normal

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

4. La vejez es una etapa de decadencia física y mental que impide practicar la sexualidad

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

5. Las personas de su edad no tienen deseo sexual

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

6. Las personas mayores deben reprimir su actividad sexual

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

7. La vejez está ligada a la enfermedad y a la discapacidad

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

8. La sexualidad a su edad queda reducida a caricias y tocamientos

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

9. Las personas mayores interesadas en el sexo son “viejos verdes”

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

10. Las complicaciones de salud en la tercera edad impiden tener actividad sexual

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

11. Mantener relaciones sexuales en la tercera edad es importante

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

12. El interés por el sexo es cosa de jóvenes

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

13. Practicar sexo a edades avanzadas es peligroso para la salud

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

14. Las personas de su edad no hablamos abiertamente de su sexualidad

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

15. El deseo sexual en la tercera edad es mayor en los hombres que en las mujeres

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

16. Las personas mayores que expresan su sexualidad son ridículas

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

17. La mayoría de ancianos son impotentes

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

18. Practicar la sexualidad es cosa de jóvenes

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

19. Con la menopausia las mujeres pierden su capacidad para mantener y disfrutar sus relaciones sexuales

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

20. Con la edad, el deseo sexual pasa a ser algo inapropiado

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

21. Sigo manteniendo interés en el sexo

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

22. El deseo sexual disminuye en las personas de mi edad

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

23. La gente joven piensa que en la tercera edad no existe la sexualidad

Totalmente en desacuerdo		Bastante en desacuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Bastante de acuerdo		Totalmente de acuerdo	
--------------------------	--	------------------------	--	--------------------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--

24. Las actividades sexuales que MÁS VALORO a mi edad son:

- a. Caricias
- b. Besos
- c. Coito
- d. Masturbación
- e. Halagos
- f. Abrazos
- g. Felación
- h. Palabras de cariño
- i. Tocamientos
- j. Otro:

25. Las actividades sexuales que MÁS PRACTICO a mi edad son:

- a. Caricias
- b. Besos
- c. Coito
- d. Masturbación
- e. Halagos
- f. Abrazos
- g. Felación
- h. Palabras de cariño
- i. Tocamientos
- j. Otro:

26. Mi deseo sexual en porcentaje del 0 al 100% sigue siendo: